

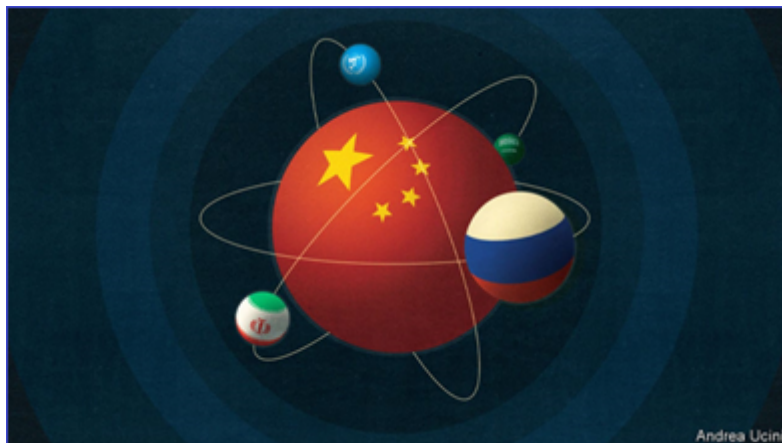
El mundo según Xi

24 de Marzo de 2023



Importante lectura que muestra la evolución de China hacia su visión legendaria: "Estar a cargo de todo entre el cielo y la tierra". Recomendamos su lectura.

Incluso si la diplomacia transaccional de China trae algunas ganancias, contiene peligros reales



The Economist
23 de marzo de 2023

Un hombre menor que Xi Jinping podría haberlo encontrado incómodo. Al reunirse con Vladimir Putin en Moscú esta semana, el líder de China habló de “coexistencia pacífica y cooperación de ganar-ganar”, mientras cenaba con alguien que enfrenta una orden de arresto internacional por crímenes de guerra. Pero a Xi no le preocupan las inconsistencias triviales. **Él cree en el declive inexorable del orden mundial liderado por Estados Unidos, con su declarada preocupación por las reglas y los derechos humanos.** Su objetivo es convertirlo en un sistema más transaccional de acuerdos entre grandes potencias. No subestime los peligros de esta visión, ni su atractivo en todo el mundo.

En Ucrania, China ha jugado una mano torpe sin piedad y bien. Sus objetivos son sutiles: asegurar que Rusia esté subordinada pero no tan débil como para que el régimen de Putin implosione; para pulir sus propias credenciales como pacificador a los ojos del mundo emergente; y, con la vista puesta en Taiwán, socavar la legitimidad percibida de las sanciones occidentales y el apoyo militar como herramienta de política exterior. **Xi ha propuesto cínicamente un “plan de paz” para Ucrania que recompensaría la agresión rusa y que sabe que Ucrania no aceptará.** Llama a “respetar la soberanía de todos los países”, pero olvida mencionar que Rusia ocupa más de una sexta parte de su vecino.



Este es solo un ejemplo del nuevo enfoque de política exterior de China, a medida que el país emerge del aislamiento cero-covid para enfrentar un Occidente más unificado. El 10 de marzo, China negoció una distensión entre dos acérrimos rivales, Irán y Arabia Saudita, una primera intervención en el Medio Oriente, que destacó la influencia reducida de Occidente allí 20 años después de la invasión de Irak liderada por Estados Unidos. El 15 de marzo, Xi dio a conocer la “Iniciativa de Civilización Global”, que argumenta que los países deben “abstenerse de imponer sus propios valores o modelos a los demás y de avivar la confrontación ideológica”.

El enfoque de China no es improvisado, sino sistemático e ideológico. Deng Xiaoping instó a China a “ocultar sus capacidades, esperar su momento”. Pero Xi quiere remodelar el orden mundial posterior a 1945. Los nuevos eslóganes de China buscan tomar prestado y subvertir el lenguaje normativo del siglo XX para que el “multilateralismo” se convierta en el código de un mundo que se deshace de los valores universales y se rige por el equilibrio de los intereses de las grandes potencias. La “Iniciativa de Seguridad Global” se trata de oponerse a los esfuerzos para contener la amenaza militar de China; la “Iniciativa de Desarrollo Global” promueve el modelo de crecimiento económico de China, que trata con estados autocráticos sin imponer condiciones. “Global Civilization” argumenta que la defensa occidental de los derechos humanos universales, en Xinjiang y en otros lugares, es un nuevo tipo de colonialismo.

Esta cosmovisión transaccional tiene más apoyo fuera de Occidente de lo que piensas. A finales de este mes en Beijing, Xi se reunirá con el presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, un defensor de un mundo multipolar, que quiere que China ayude a negociar la paz en Ucrania. Para muchos, la invasión de Irak en 2003 expuso el doble rasero de Occidente sobre el derecho internacional y los derechos humanos, un punto que los medios estatales de China están insistiendo. Después de los años de Trump, el presidente Joe Biden ha vuelto a comprometerse con el mundo, pero el giro hacia Asia implica la reducción de personal en otros lugares, incluso en Medio Oriente y Afganistán.

Occidente ha mostrado resolución sobre Ucrania, pero muchos países son ambivalentes acerca de la guerra y se preguntan cómo terminará. Al menos 100 países, que representan el 40 %

del PIB mundial, no aplican sanciones en su totalidad. Se duda del poder de permanencia estadounidense. Ni Donald Trump ni Ron DeSantis, su rival republicano, ven a Ucrania como un interés estadounidense central. Todo esto crea espacio para nuevos actores, desde Turquía hasta los Emiratos Árabes Unidos y, sobre todo, China. Su mensaje, que la democracia real implica desarrollo económico, pero no depende de la libertad política, atrae en gran medida a las élites de los países no democráticos.

Es importante evaluar qué puede lograr esta multipolaridad mercenaria. Irán y Arabia Saudita han sido feroces enemigos desde la revolución iraní en 1979. China es el mayor mercado de exportación para ambos, por lo que tiene influencia y un incentivo para prevenir la guerra en el Golfo, que también es su mayor fuente de petróleo. El acuerdo que ha ayudado a negociar puede desescalar una guerra de poder en Yemen que ha matado a unas 300,000 personas. O tomemos el cambio climático. El apoyo mercantilista chino a su industria de baterías es un catalizador para una ola de inversión transfronteriza que ayudará a reducir las emisiones de carbono.

Sin embargo, el objetivo real de la política exterior de Xi es hacer que el mundo sea más seguro para el Partido Comunista Chino. Con el tiempo, sus defectos serán difíciles de ocultar. Una red de relaciones bilaterales convenientes crea contradicciones. China ha respaldado a Irán, pero optó por ignorar su escalada nuclear en curso, que amenaza a los otros clientes de China en la región. En Ucrania cualquier paz duradera requiere el consentimiento de los ucranianos. También debería implicar la rendición de cuentas por crímenes de guerra y garantías contra otro ataque. China se opone a los tres: no cree en la democracia, los derechos humanos ni en la restricción de las grandes potencias, ya sea en Ucrania o Taiwán. Los países que enfrentan una amenaza de seguridad directa de China, como India y Japón, se volverán aún más cautelosos (ver la sección de Asia). De hecho, siempre que un país se enfrente a un vecino poderoso y agresivo,

Debido a que China casi siempre respalda a las élites gobernantes, por ineptas o crueles que sean, su enfoque puede eventualmente indignar a la gente común en todo el mundo. **Hasta ese momento, las sociedades abiertas enfrentarán una lucha por visiones en competencia.** Una tarea es evitar que Ucrania sea empujada a un acuerdo de paz falso y que los países occidentales profundicen sus alianzas defensivas, incluida la OTAN. El objetivo a largo plazo es refutar la acusación de que las reglas globales solo sirven a los intereses occidentales y exponer la pobreza de la cosmovisión que China y Rusia están promoviendo.

La gran intuición de Estados Unidos en 1945 fue que podía hacerse más seguro si se unía a alianzas duraderas y reglas comunes. Esa visión idealista se ha visto empañada por décadas de contacto con la realidad, incluso en Irak. Pero la cumbre de Moscú revela una alternativa peor: una superpotencia que busca influencia sin conquistar afecto, poder sin confianza y una visión global sin derechos humanos universales. Aquellos que creen que esto hará del mundo un lugar mejor deberían pensarlo de nuevo. [Lampadia](#)